



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 2, pp. 104-118 - ISSN 2027-5528

Creating awareness. El uso del film en el aula como recurso de aprendizaje y acercamiento a la identidad cultural. *Mad Men* y la idiosincrasia norteamericana en la década de 1960

Conceptual Creating awareness. The use of the film as a resource to approach cultural identity. *Mad Men* and the American idiosyncrasy in the 1960s

María Soledad Barrionuevo
Universidad de Buenos Aires
orcid.org/0000-0002-1270-7199

Recibido: mayo 25 de 2018
Aceptado: noviembre 11 de 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Creating awareness. El uso del film en el aula como recurso de aprendizaje y acercamiento a la identidad cultural. *Mad Men* y la idiosincrasia norteamericana en la década de 1960

María Soledad Barrionuevo Estudiante avanzada de la carrera de ISP. Joaquín V. González, Licenciatura/Profesora en Historia en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dr. Joaquín V. González. Investigadora proyecto UBACyT (2014-2017): Años de Crisis: Las décadas de 1960 y 1970 en el cine histórico de Hollywood.

ORCID-ID: orcid.org/0000-0002-1270-7199

[Correo electrónico: msoledad.barrionuevo@gmail.com](mailto:msoledad.barrionuevo@gmail.com)

Resumen

El presente trabajo se desprende de una ponencia presentada en las “Jornadas de Enseñanza de las Lenguas y las Literaturas” realizadas por el Instituto Joaquín V. González en el año 2016. El objetivo fundamental del panel fue la enseñanza de la lengua y su comprensión a través de diferentes medios. Así, se explicaba en primera instancia el contexto de producción de un texto. A diferencia del soporte material usado por los colegas, basados en libros de texto, consideramos que el film puede servir para reflexionar sobre el uso del pasado y conocimiento de la lengua en el aula. Esto se hará a partir del análisis de la serie norteamericana *Mad Men* (2007-2015). Tanto los futuros profesores como los docentes de los institutos de formación superior utilizan diversos dispositivos culturales (films, series, libros, etc.) con el propósito de generar una conexión con la lengua que se busca aprender. Por este motivo, exploraremos desde el arte y la historia un primer acercamiento a la cultura escrita y hablada que sirve de objeto de estudio para el profesor de inglés. Por último, proponemos reflexionar sobre la utilización de este tipo de materiales en el aula.

Palabras clave: lenguaje narrativo, representación fílmica, *Mad Men*.

**Creating awareness. The use of the film as a resource to approach cultural identity.
Mad Men and the American idiosyncrasy in the 1960s**

Abstract

This paper was created as a result of the participation of the congress “Enseñanza de las Lenguas y las Literaturas” organized by the Teacher Training College of English Joaquín V. González in 2016, where the main topic was the teaching of a second language and the comprehension through different gadgets. Most colleges tend to use mainly text books in order to explain the culture of a society. We proposed another way to approach the problem, which is through the projection and analysis of motion pictures. For that reason, we presented the case of the TV series *Mad Men* so as to explore the connection between art and history, since spoken culture is fundamental for the communication of a language. We also ponder on the use of these resources in the class room.

Key words: narrative language, film representations, *Mad Men*.

Introducción

Nuestro interés se funda en una sociedad cada vez más visual e interactiva. Por este motivo, uno de los propósitos fundamentales del trabajo es el de analizar una serie de televisión que serviría como una forma de acercarse a la cultura norteamericana. Nuestro recorrido realizado tanto en calidad de estudiante de la carrera de Historia como de docente de segunda lengua en Inglés, nos permite estudiar dos aspectos que suelen ser vistos por separado: la cultura material ligada a la historia y la lengua como identificador social. El film, como un mecanismo cultural, se ha utilizado frecuentemente como una forma de acercamiento a un grupo social con una lengua y cultura diferente a la propia. Dado que la

lengua misma forma parte de la cultura, no es posible conocerla de manera aislada. Como rasgo identificador de naciones o como vehículo comunicacional entre los miembros de una comunidad, la lengua siempre se hace presente. Desde lo visual (la puesta en escena), los diálogos y la historia que cuentan, los films comunican y presentan un acercamiento al lenguaje desde un aspecto contextual. De esta manera, el trabajo se propone explorar la construcción de algunas de las tendencias culturales opuestas a los valores hegemónicos durante la década de 1960 en la serie televisiva norteamericana *Mad Men* (2007-2015). El movimiento contracultural generó su propio lenguaje, cada colectivo buscaba identificarse a sí mismo en oposición a otro. Se reseñará brevemente la representación del pasado norteamericano que realiza la serie de televisión y la memoria que crea de los siguientes movimientos: la lucha por los derechos civiles, el hippie y el feminista. A partir de este análisis veremos que la serie proyecta una sociedad que se presenta como tradicional, pero que tiene un trasfondo social tumultuoso.

Aspectos teóricos

Cuando se abordan temas como la memoria e identidad de un grupo, hay ciertos aspectos que llevan a identificarlos y a diferenciarse de otros. La lengua, la historia, la creación de monumentos y los relatos orales, literarios o cinematográficos sirven como soporte de la imagen que construyen de sí mismos.

Antes de comenzar con la reseña de la serie, es necesario hacer referencia a algunas de las categorías que utilizaremos en este artículo. Si bien son varias las teorías que pueden aportarnos una definición sobre la cultura, tomaremos la definición de Clifford Geertz (2003) en la cual define a la cultura como un patrón de significados transmitidos históricamente. La lengua formaría parte de este entramado cultural en el cual las sociedades se identifican y transmiten la percepción que tienen de sí mismos y de otros.

Entre los casos en los cuales la memoria colectiva tiene fuertes influencias en las asociaciones culturales de un pueblo, suelen sobresalir los nacionalismos identificados desde lo lingüístico como ha sucedido en los países eslavos de la ex Yugoslavia (Hobsbawm, 1997). En el caso español, se considera como uno de los aspectos de la conformación del Estado moderno, la estandarización de la lengua a partir de la aplicación

de la gramática de Nebrija en 1492. La utilización de las lenguas vernáculas en este momento fue un elemento que, en el marco del Renacimiento, sirvió para homogeneizar a los habitantes del reino luego de la unión de las coronas de Castilla y Aragón¹. Al remitirnos al caso de la lengua inglesa, son varios los referentes literarios que nos permiten evocar a personajes históricos o ficcionales y aspectos específicos de la sociedad en un contexto específico. Así, se conoce la organización social germana en los inicios de la Edad Media a partir de *Beowulf*, o sería posible recrear ciertos aspectos de la época Moderna de la sociedad inglesa con los escritos de Shakespeare.

Es posible pensar la lengua o la producción de un texto como producto de la cultura; por este motivo se debe partir de las siguientes preguntas cuando como educadores se selecciona determinado material: ¿qué motiva al autor a escribir el texto? ¿Cuál es el contexto de producción? Y por último ¿qué intenciones tenemos al seleccionar esa fuente para conocer la sociedad que estamos estudiando?

Es frecuente en la enseñanza de la lengua extranjera la selección de textos o documentos que se entienden como ‘clásicos’ o característicos de la sociedad en la que se utiliza esa lengua. De esta manera en una clase de inglés se leen libros de origen británico o norteamericano y se dejan de lado producciones realizadas en otras regiones de habla inglesa que pertenecieron a las colonias británicas. Esto respondería a un recorte en el currículum que tendría como aspecto central la enseñanza del inglés británico que monopoliza el mercado de la enseñanza de la lengua a partir de la industria editorial y los exámenes internacionales. De esta manera se dejan de lado otras formas de la lengua inglesa que –aunque son invisibles en el currículum de la enseñanza del inglés como lengua extranjera–, forman parte de un universo cultural más amplio y válido como forma de comunicación. Las distintas narrativas (escritas, orales, impresas o audiovisuales) se hacen presentes en los diversos espacios curriculares durante la formación del futuro docente de lengua extranjera.

Aún desde un libro publicado en años recientes es posible realizar un abordaje histórico. La frase de Benedetto Croce (1960) “toda historia es historia contemporánea” (p.

¹No debemos olvidar que hoy en día es el que hablan los hispanohablantes con sus modificaciones y variaciones regionales.

11), también aplicaría al interés del docente o institución por seleccionar el dispositivo cultural. Es el interés actual el que guiaría al docente a la selección del texto.

Ahora bien, como dispositivos culturales, podemos decir que los films comunican y transmiten un sistema de concepciones heredadas y expresadas en forma simbólica. De esta manera, las representaciones del pasado buscan aproximarse a los hechos. Abundan películas que comienzan con la leyenda ‘basado en una historia real’ o series de televisión biográficas. Desde nuestro abordaje, la ficción televisiva comparte con el cine sus estándares de producción (Schifino, 2016). Para Robert Rosenstone (1997) se trata de un intento de realismo cinematográfico basado en un código de representación que conforma una realidad histórica. Las imágenes fílmicas atraen al espectador al reproducir una historia de una manera familiar para él, intentando imitar los artefactos, la vestimenta y la costumbre de cada época para tener un impacto emotivo. En este sentido, si tomamos a Benedict Anderson (1993), podemos pensar que las comunidades se imaginan a sí mismas “Es porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de la comunión” (p. 23).

Para Castoriadis (1983, p. 53) las sociedades crean sus imaginarios colectivos a partir de la formación de figuras, símbolos e imágenes, de esta manera los hechos cobran sentido y valor. Sin embargo, esta imagen se crea en base al conflicto y a partir de una visión que es hegemónica. Una concepción del mundo que se impone por sobre otras (Gruppi, 1978). Este es un aspecto crucial al momento de analizar una sociedad porque en ella se hallan diferentes discursos y expresiones que se encuentran en pugna y en la cual prevalece una como ‘oficial’. Así, la multiplicidad de sentidos y la reapropiación de los elementos culturales existe aún en el momento en que hay preponderancia de una visión por sobre la otra. En efecto, podemos entender al movimiento contracultural como parte de este rechazo o intento de reforma de la cultura dominante (Misiroglu, 2013).

En este contexto debemos enmarcar a la serie norteamericana *Mad Men*. Una serie que se apropia de un contexto histórico y lo resignifica al mostrarnos una visión particular del pasado y de la cultura de la década de 1960. La utilización de textos o films, a saber, reproducciones de discursos para la comprensión o conocimiento de una sociedad, supone

el conocimiento de la coyuntura en que fueron realizados y la intencionalidad de su producción. Como expresa Chartier: “debemos colocar en lugar central la cuestión de la articulación de las obras, representaciones y prácticas con las divisiones del mundo social que, a la vez, son incorporadas y producidas por los pensamientos y las conductas” (1992, p. X).

Desde un plano pedagógico, el docente de nivel superior debería ser capaz de brindar herramientas a sus alumnos sobre cómo se organiza el poder en la sociedad partir de estos dispositivos culturales (cine, televisión, revistas, publicidades) que ponen en circulación signos y significados (Giroux, 1997, p. 374). Se busca en este aspecto que el futuro docente desarrolle un enfoque intercultural y crítico de su propia lengua y cultura y de la que enseña, de la cual él es mediador². Los dispositivos visuales, sean cine, series o documentales reproducen un discurso, con la particularidad de que, en estos casos, se trata de un discurso sobre el pasado. Esto sucede en el origen del lenguaje y de ciertas enunciaciones que, como expresa De Certeau (1975), se apoyan sobre lo que ya pasó. Se representan así, desde la historia³, narraciones en tercera persona “su sentido es ser un lenguaje entre el narrador y sus lectores, es decir siempre presentes” (p.62). Estos discursos, según el autor “hacen del lenguaje la huella siempre permanente de un comienzo tan imposible de encontrar como olvidar” (p. 63).

Por este motivo, tal como planteamos en el análisis socio-cultural que se realizará a la serie *Mad Men*, proponemos que se realice una reflexión, sobre los bienes culturales que se utilizan en el aula como parte del aprendizaje de la lengua extranjera (en este caso inglés), atendiendo al mensaje, sus contextos de producción, circulación, apropiación (del público para quien fue creado o del receptor final de la narración) y las relaciones de poder.

Mad Men

² Plan Curricular Institucional: Profesorado de Educación Superior en Inglés. Instituto Superior del Profesorado, Dr. Joaquín V. González, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, http://institutojvgonzalez.buenosaires.edu.ar/archivos/planes/pci_ingles5_RS_490_2015.pdf.

³ De Certeau es claro respecto de los discursos y la lengua. Aún un prólogo escrito en primera persona representa lo que no está.

La serie dramática de época *Mad Men*⁴ buscó reflejar la década de 1960 a partir de la vida de su protagonista Donald Draper, interpretado por Jon Hamm. Durante las siete temporadas que en que fue emitida (2007-2015), los cambios sociales que sacudieron a Estados Unidos fueron parte del telón de fondo de la ficción televisiva.

La serie televisiva presentaba la historia de un grupo de publicitarios –cuya agencia se llama Sterling Cooper y luego de fusionarse en distintas ocasiones pasó a llamarse “Sterling Cooper Draper Pryce”–que tenía sus oficinas en la Avenida Madison Square Garden durante la década de 1960. Las imágenes y las palabras tienen peso en la ficción. El nombre de la serie realiza un juego de palabras en la cual, a priori, *Mad Men* haría referencia a los hombres de la Avenida Madison. Sin embargo, con el discurrir de las temporadas, ese nombre podrá ser asociado a un estado emocional. De tal manera, la creativa verbal y las múltiples connotaciones de una palabra o frase se utilizan no sólo desde la agencia publicitaria que ‘crea la necesidad’, sino también desde el nombre mismo de la serie. Si seguimos a Bordwell (1996, p. 157), desde el estilo narrativo, seguiría la historia canónica de Hollywood, la fórmula presenta una situación, inalterada, la perturbación, la lucha y la eliminación de esa perturbación.

La ficción tiene como trasfondo los hechos históricos que se sucedieron en la década de 1960. A saber, el conflicto de los misiles en Cuba, la Guerra Fría, el asesinato de Kennedy –para la cual utiliza imágenes de archivo–, la lucha por los derechos civiles, el rol de la mujer y el movimiento hippie entre otros. La memoria que busca construir del pasado norteamericano–y que fue construida con el paso de los años –no se condice del todo con la idea triunfalista –aunque la idea de trabajo duro y recompensa, se verá en uno de los personajes femeninos como mencionaremos luego– y de destino manifiesto que prima en la sociedad norteamericana y que se encuentra principalmente en los films de la conquista del oeste, los llamados *westerns*. Sin embargo, ese ideal triunfalista no siempre se alcanza, pues en los personajes no siempre logran el éxito y si lo hacen, lo hacen con sufrimiento. La

⁴*Mad Men*, Ficha técnica: Estados Unidos, Fecha de lanzamiento: 19 de julio de 2007, Fecha de última emisión: 17 de mayo del 2015, Productora: Lionsgate Television en asociación con Weiner Bros y American MovieClassics (AMC). Reparto: Jon Hamm, Elisabeth Moss, Vincent Kartheiser, January Jones, Christina Hendricks, Bryan Batt, Michael Gladis, Aaron Staton, Rich Sommer, Maggie Siff, John Slattery, Robert Morse, Jared Harris, Kiernan Shipka, Jessica Paré, Christopher Stanley, Jay R. Ferguson, Kevin Rahm, Ben Feldman, Mason Vale Cotton. <http://www.amc.com/shows/mad-men>.

inestabilidad emocional, el suicidio de uno de los socios y hasta un caso de locura (un empleado publicitario) cortan el camino a ese destino manifiesto.

Podríamos decir, que la serie se apropia de los hechos históricos y los convierte en una narración que, como señala Cid Jurado (2007, p. 44), pasó a institucionalizarse en la memoria colectiva. Tanto así que se alinea a la propuesta de Tom Engelhardt (1997), la cual establece el fin de la cultura de la victoria en la sociedad norteamericana a partir de la década de 1960. En *Mad Men*, la crítica a los conflictos bélicos que se encuentran enmarcados en esta teoría se hace presente en cada comentario respecto a guerras pasadas. Roger Sterling, uno de los socios de la firma recuerda Pearl Harbor como un momento de gloria y patriotismo; sin embargo, Donald Draper ve la guerra de Corea como un momento dramático que lo ayuda a cambiar –en apariencia- su vida. La partida hacia la guerra de Vietnam (1955-1975), en la última temporada, por parte de Glen, uno de los personajes más jóvenes de la serie (amigo de Sally, la hija de Don), es un preludio del quiebre que significará en los discursos de libertad y triunfalismo que se presentaba tímidamente en la figura de Draper, pues, según Engelhardt, son los hijos de la clase media que crecieron escuchando ese discurso, quienes a partir de la derrota norteamericana en el frente, se encargarán de desmantelarlo (p. 304). Durante la serie, los cambios sociales aparecen, pero a la vez no parecieran afectar a los personajes, los aspectos tradicionales se hacen presentes aunque desde lo personal, los personajes sufran episodios dramáticos.

Desde el aspecto visual, la serie televisiva busca acercar al espectador a la estética de los años '60. Los edificios, la vestimenta, medios de transporte y mobiliario generan una 'apariencia' del pasado, una idea de falsa historicidad que mezcla objetos 'reales' con relato ficcional. Por lo tanto, debemos adscribir a la idea de que la representación de este período es arbitraria, las imágenes se apoyan en convenciones socializadas (Aumont, 1992, p. 109).

Los personajes y la coyuntura

La serie comienza a fines de la década de 1950, con Jon Hammond interpretando al ideal "tradicional" de norteamericano: el padre de familia que logró triunfar en el ámbito laboral a partir de sus propios méritos (un aspecto que tiene estrecha vinculación con la noción de destino manifiesto). Donald Draper, el personaje principal, creció en un burdel,

fue un desertor de la guerra de Corea y, robando la identidad de otro hombre, se ha convertido en un publicitario exitoso. Sin embargo, los laureles, lejos de generarle felicidad lo hunden en un vacío existencial y en un espiral de mentiras.

Los cambios de la época se pueden observar en dos de los personajes femeninos principales de la serie. A principio de los años 60 las mujeres que tenían el típico "trabajo de mujer" –secretaria o recepcionista, recibían humillaciones por considerarse que tenían una posición de subordinación en el trabajo, sumado a agresiones sexuales (Zinn, 2005, p. 469). La evolución del personaje de Peggy –interpretado por Elisabeth Moss–, busca reflejar el cambio en la concepción del rol de la mujer. Tanto Peggy, como la psicóloga a cargo de conocer los gustos de las potenciales clientas, son presentadas como ‘*career women*’. Este es un concepto que genera controversias hoy en día. Desde algunos medios de comunicación se ha generado una controversia en torno a la forma en que las mujeres se muestran en la serie. Pues algunos de los televidentes, han considerado sexistas las narrativas en las que se encuentran involucradas los personajes femeninos. Si tomamos en consideración estos dos personajes, su rasgo común es que quieren ser exitosas en su trabajo y no se encuentran interesadas en formar una familia, un aspecto que puede considerado un estereotipo de la mujer trabajadora (Coontz, 2010). Otra de las críticas al show se centra en la interpretación del personaje de Peggy presentarse como desexualizado. Aunque puede abrirse paso en el mundo de los hombres, no puede disfrutar libremente de su sexualidad como lo hacen otras protagonistas femeninas de la serie. Aspecto por el cual algunos autores analizan este punto como un tipo de violencia patriarcal, pues invalida el potencial emancipatorio del personaje (Menendez et al., 2014, p. 6)⁵. Esto se ejemplifica en la manera en que el personaje encara su vida, pues su principal foco de interés es su trabajo, sólo así llega a tenerla posición que ocupa al final de la serie, de secretaria a redactora principal en una gran firma. En contraposición al personaje de Peggy, los creadores de la serie nos presentan a Betty, la primera esposa de Don, alguien que es frecuentemente admirada por su belleza ya que fue modelo publicitaria y que representa la imagen clásica de ama de casa norteamericana, quien, además, viste encorsetada. Las actrices le imprimen

⁵Menéndez, M. y Morales, M., *et al.*(2014). Los íconos populares como instrumentos de violencia simbólica: el caso de MadMen. *Océanide*, (6), ISSN 1989-6328. Recuperado de: <http://oceanide.netne.net/articulos/art6-7.php>

dramatismo a la serie, a la vez que a raíz de sus problemas generan empatía en el público.

Una constante en la serie es la presencia de personajes afroamericanos. Desde el primer episodio de la primera temporada, podemos encontrarlos realizando diversas tareas, como ordenanza, quienes manejan el ascensor o ayudando en la casa de familia como sucede con Carla, la mujer que cuida a los hijos de Don, limpia la casa y cocina. En primera instancia, el mozo del bar en el que Don se encuentra tomando un trago es regañado por quien maneja el lugar. Con el correr de los episodios, comienzan a ocupar otros espacios en el entramado social.

En la segunda temporada, Paul Kinsey, uno de los publicistas de la firma, tiene una novia afroamericana que es activista y ambos parecieran haber participado en el movimiento *freedom riders*. No es casual la incorporación, aunque fugaz, de este elemento en la serie. Los primeros *Freedom Riders* (Viajeros de la Libertad) se organizaron en 1961. Intentaban romper con el patrón de la segregación en los viajes interestatales. Sin embargo, los autobuses en los que se desplazaban no llegaron a destino, fueron apedreados y sus manifestantes golpeados brutalmente (Zinn, 2005, p. 420). La apertura que demuestran Kinsey y su novia se contraponen a la mirada tradicional racista que sigue siendo fuerte aún en la sociedad norteamericana (y que se encuentra presente en muchas sociedades contemporáneas). Esta se expresa en la confusión que se genera cuando Sally, la hija de Don, confunde a la novia de Kinsey con una empleada doméstica, pues ella misma fue criada por una mujer afroamericana y pareciera no dar cuenta de la existencia de personas de color que comenzaran a abrirse paso en la sociedad. Fue una larga lucha la de este grupo que podría datarse desde la guerra de secesión (1861-1865), la cual tuvo componente principalmente económico y de lucha por parte de los grupos blancos y que tuvo como foco de conflicto, entre otros, el problema de la esclavitud. Sin embargo, su posterior abolición no garantizó igualdad alguna en la sociedad norteamericana. Los conflictos raciales han hecho mella y hasta el día de hoy se pueden ver en la violencia que existe en Estados Unidos.

La muerte de Martin Luther King es tratada en la serie como comentario de la historia principal, si bien genera sorpresa en algunos de los personajes y uno de ellos, Peter Campbell, uno de los publicistas más ambiciosos de la firma, demuestra su indignación por

los comentarios racistas y oportunistas de su compañero de trabajo, no cobra mayor relevancia y se convierte sólo en información. Es Campbell quien ha encontrado la manera de acercarse a ellos por medio de la publicidad, quien pregunta sus gustos al joven que maneja el ascensor y quien, finalmente encuentra un nicho publicitario. Por último, podemos agregar que a partir de una broma publicada buscando secretaria por parte de uno de los asociados, se presentan decenas de postulantes de color esperando ocupar esa posición. Si bien no buscan contratar, en sus palabras, ‘*nigros*’, ceden ante una posible presión social y contratan a una secretaria afroamericana llamada Dawn Chambers en la séptima temporada.

En la segunda mitad de la década del 60, los disturbios en las calles fueron escalando (Zinn, 2005, p. 425) y esto es reflejado en la serie. En ese contexto, Peggy le propone a Dawn –quien vive en un barrio alejado y peligroso– quedarse en su casa, generándose un momento tenso entre ellas cuando Peggy la mira con incomodidad porque ésta se encuentra sentada cerca de su cartera. Aunque de manera efímera –e incómoda– se incluyó el prejuicio existente por parte de Peggy. En los últimos episodios emitidos, se incorpora otro personaje afroamericano. Sin embargo, ninguno de los dos toma relevancia en la serie. Este es un aspecto, la serie ha recibido varias críticas por la falta de profundidad en el abordaje de estos problemas sociales⁶ o la poca relevancia que toman los personajes afroamericanos en la serie (Madison, 2015).

Para concluir, nos referiremos brevemente a un movimiento que se presenta como emergente al finalizar la serie, el movimiento hippie. Una primera aproximación a este tema es presentada en el episodio 4 de la última temporada, en lo que él define la pérdida de su hija a manos de una comunidad de sucios en las afueras de New York en la cual vive con otros de manera ‘libre’, en una granja sin electricidad o agua potable, el consumo de drogas y la sexualidad sin restricciones con sus compañeros de la comunidad. Otro personaje que se aleja de todo y se refugia en una comunidad hippie, es Donald Draper. A diferencia de lo que sucede con Margaret, la hija de Roger, Don se refugia en una comunidad donde el alejamiento de las posesiones materiales implicaría también el despojo

⁶S/N (2013). Recuperado de: http://www.huffingtonpost.com/2013/04/29/mad-men-mlk-assassination_n_3177172.html.

de los problemas mundanos. Allí se practica terapia de grupo y yoga. La diferencia en el enfoque de lo que sería este movimiento, tiene relación con la descripción que se realiza de él. Como explica Misiroglu (2013):

“Los hippies no formaron un movimiento organizado, sino una colección de individuos en pequeños grupos definidos por valores no convencionales, comportamiento y gustos similares en música y arte. Aunque varios adoptaron esta forma contra cultural de vida, el estereotipo hippy era el joven blanco de clase media” (p. 153).

Las distintas representaciones de este sector social, no harían más que reflejar el desconocimiento hacia el “otro” que no se ajusta los valores y discursos hegemónicos de la época que convierten al estereotipo hippy en un grupo idealizado y homogéneo.

Consideraciones finales

El trabajo expuesto buscó reflexionar y reflejar qué información puede extraerse de una herramienta de enseñanza como puede ser una serie. Los dispositivos fílmicos pueden ser útiles para conocer el pasado, imaginar y situar acontecimientos, momento específicos de la historia, prácticas sociales. Así, los archivos fílmicos (documentales y series), los textos narrativos y aún más los personajes ficcionales de estos todos contienen un grado de subjetividad y se presentan a partir de la escritura u oralidad (parte importante del lenguaje). Por ese motivo, propongo pensar en los materiales que utilizamos como agentes comunicadores y, como medidores culturales, debemos tener en cuenta la intencionalidad de quien produce estas historias y los diversos debates y luchas que se sucedieron en el momento que se intenta recrear el pasado –en el caso de *Mad Men*, los años’60-, así como también el contexto, la forma de representación en el que se publican y emiten estos dispositivos culturales.

La narrativa expresada en la serie nos permite abordar varios problemas que tienen un anclaje en la actualidad y podrían ser susceptibles de ser utilizados en el aula. El rol de la mujer desafía constantemente los estereotipos de género que aún existen. Peggy nos muestra la lucha por abrirse camino en lo laboral un espacio dominado por los hombres. La “familia perfecta” que se compone de mamá en casa, papá trabajando y los niños a cargo de la madre que venden los publicitarios de la calle Madison, se contraponen con la vida personal de los protagonistas (divorcios, familias ensambladas, la elección personal de Peggy de dar en adopción al niño que tuvo para concentrarse en su carrera). En este sentido,

la serie presenta una mirada crítica a estos ideales de perfección que aún presentes en la memoria colectiva de algunos sectores de la sociedad. La creciente movilización de los sectores populares en la actual sociedad global nos permitiría comparar y analizarlos junto con los movimientos de protesta que se presentan en la serie. Así como también podría abordarse la segregación de un “otro” en la sociedad a partir del racismo desarrollado en *Mad Men*.

Los relatos narrados en la serie, permiten realizar un abordaje de la lengua en su contexto de producción, entendida no sólo desde asignaturas a las que se suele asociar la enseñanza y aprendizaje de un idioma, como es el caso de la gramática o la fonética. Por el contrario, al plantearse una relación dialéctica entre lengua y cultura, se podría prever que, desde interculturalidad, asignaturas tales como *Lengua Inglesa, Geografía y Cultura de los EEUU y otros países de habla inglesa, Historia inglesa, Historia norteamericana, Literatura inglesa, Literatura norteamericana, Fonética y Literatura contemporánea*, inviten a los docentes y a los alumnos a la utilización de estos dispositivos como parte de la estrategia de enseñanza, entre los que se encuentra el film. Los ejemplos respecto de series recomendadas en el aula abundan, la mayor parte de ellas son de corte histórico, como por ejemplo las serie británica creada por Michael Hirst *The Tudors* (SHOWTIME 2007-2010) o *Vikings* (HISTORY 2013-), también de Hirst. Se suman a ellas la utilización de películas y series de Hollywood para tratar problemáticas sociales como sucede actualmente con la serie *The Handmaid's Tale* (MGM 2017-), interpretada por la aclamada Elisabeth Moss y que se basa en la novela distópica de Margaret Atwood, a partir de la cual se pueden abordar temas como el aborto, la represión y la contra-hegemonía (palabras que como dice De Certeau, remiten a un concepto en la lengua como huellas de lo que no está allí), además la posibilidad de estudiar el género en sí mismo. Estas producciones permiten pensar distintas realidades, tanto de quienes realizan y de quienes se apropian del lenguaje producido en ellas.

Por último, debemos ser conscientes de que podemos trabajar con otras disciplinas, como es el caso de la historia (aunque no debe circunscribirse sólo a ella). Si tenemos en cuenta estos aspectos, podremos recurrir al film como una forma de conocimiento de una sociedad específica y abrir el debate sobre la elección de los instrumentos de enseñanza, los

cuales no escapan a este tipo de intencionalidad, pues nosotros mismos como docentes tomamos decisiones sobre su selección y abordaje.

Bibliografía

1. Aumont, J. (1992). Ilusión y representación. En Jacques Aumont. *La Imagen*. Barcelona: Paidós.
2. Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
3. Bordwell, D. (1997). *La narración en el cine de ficción*. Mexico: Paidós.
4. Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad, Tomo I*. Barcelona: Tusquets.
5. Cid Jurado, A. (2007). El desembarco de Normandía y el imaginario cinematográfico: del hecho fílmico a la reconstrucción del hecho histórico. *Semióticas del Cine*. Maracaibo: Colección de Semiótica Latinoamericana No. 5.
6. Coontz, S. (2010). Why 'Mad Men' is TV's most feminist show, *Washington Post*. Recuperado de: [\[http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/10/08/AR2010100802662.html\]](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/10/08/AR2010100802662.html).
7. Croce, B. (1960). *La Historia como hazaña de la libertad*. México: Fondo de Cultura Económica.
8. Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre la Historia Cultural*. Barcelona: Gedisa.
9. De Certau (1999). *La escritura de la historia*. Mexico: Ediciones Gallimard.
10. Engelhardt, T. (1997). *El fin de la cultura de la victoria. Estados Unidos, La guerra fría y el desencanto de una generación*. Barcelona: Paidós.
11. Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
12. Giroux, H. A (1997) *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Una antología crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
13. Gruppi, L. (1978). *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular.
14. Hobsbawm, E. (1997). *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.

15. Madison, A. (2015). "Mad Men" failed its black women — and squandered those opportunities to tell a richer story. *Salon.com*. Recuperado de:http://www.salon.com/2015/05/11/mad_men_failed_its_black_women_%E2%80%94and_squandered_those_opportunities_to_tell_a_richer_story/
16. Menéndez M., *et al.* (2014). Los iconos populares como instrumentos de violencia simbólica: el caso de MadMen, *Oceánide*, (6). ISSN: 1989-6328. Recuperado de: <http://oceanide.netne.net/articulos/art6-7.php>.
17. Misiroglu, G. (2013). *American Countercultures An Encyclopedia of Nonconformists, Alternative Lifestyles, and Radical Ideas in U.S. History*. New York: M.E. Sharpe, Inc.
18. Plan Curricular Institucional: Profesorado de Educación Superior en Inglés. Instituto Superior del Profesorado, Dr. Joaquín V. González, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: http://institutojvgonzalez.buenosaires.edu.ar/archivos/planes/pci_ingles5_RS_490_2015.pdf.
19. Schifino, M. (2011). ¿Series de oro?: Mad Men, *Revista de libros de la Fundación CajaMadrid*, (173), 32-35. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/41329497>
20. Zinn, H. (2005). *La otra historia de Estados Unidos. Desde 1942 hasta hoy*. New York: Siete Cuentos.